

Ricardo Brown



Dibujo de Brown en su lecho de muerte realizado por el director del periódico "El Taller Ilustrado".

Vivió el arquitecto Ricardo Brown en una época tal vez la más creadora en el desarrollo de nuestra nacionalidad. En lo político, el advenimiento del régimen portaliano de gobierno, creó la tradición republicana que habría de durar hasta fines del siglo XIX. Los sucesivos gobiernos de Bulnes, Montt o Pérez, conservadores o liberales, todos están animados de un mismo espíritu de trabajo, honradez y patriotismo; y de un mismo afán de progreso cultural y material. Junto a ellos, una clase dirigente —formada en la disciplina de la guerra de Arauco— no tardó en adquirir aptitudes de mando para educar, legislar y gobernar pacíficamente al país. Además de esta capa social, tradicionalmente poseedora de la tierra, se formó una clase capitalista enriquecida en la explotación de las minas, la banca y el comercio. Esta burguesía de ascendencia extranjera y dotada de un gran espíritu de empresa, creó la prosperidad económica del siglo pasado.

En un ambiente favorable de tranquilidad política y material, como nunca se había conocido anteriormente, se produjo el despertar de la intelectualidad chilena, encauzándose en un primer momento hacia la enseñanza y que habría de culminar con la llamada generación del 42. La llegada al país de figuras como José Joaquín de Mora, Andrés Bello, Claudio Gay e Ignacio Domeyko, significó un poderoso impulso hacia el conocimiento científico, literario y artístico europeo del primer cuarto del siglo XIX. Su influencia desde la Universidad de Chile y el Instituto Nacional en la cátedra y la investigación, provocó en el ambiente santiaguino un vigoroso desarrollo cultural.

La enseñanza impartida por los profesores europeos contratados por el gobierno y los continuos viajes de las personas adineradas al Viejo Mundo, por motivos de placer o en misiones oficiales, produjo una verdadera renovación artística, pues despertó en la sociedad la afición por la música, el teatro y demás artes. El esfuerzo privado de un grupo de aficionados se

Arquitecto IGNACIO SALINAS JAQUE

Académico Departamento de Historia de la Arquitectura y Urbanismo— Universidad de Chile.

materializó en diversas instituciones: la Sociedad Filarmónica, que llegó a ser el centro del movimiento musical chileno., el Conservatorio Nacional de Música y las actividades teatrales de las compañías contratadas en el extranjero o los primeros intentos realizados por artistas nacionales.

El gobierno, captando el sentir y las inquietudes que nacían en diversos círculos, estableció la Clase de Arquitectura, la de Escultura Ornamental y la Pintura. Aunque tuvieron en sus comienzos un desarrollo inestable y lleno de dificultades, en estos cursos se formó la primera promoción de artistas nacionales que tuvo decisiva influencia en el desarrollo de las artes plásticas en la segunda mitad del siglo XIX.

El afán de progreso, unido al auge económico, produjo un cambio gradual en la fisonomía colonial de Santiago. Se trataron de implantar en nuestro medio los progresos observados durante los viajes en las ciudades europeas: el trazado de nuevas calles y avenidas, el pavimento de adoquines, el alumbrado a gas, los tranvías de sangre, los jardines del Santa Lucía y el Parque Cousiño. Comienzan a levantarse importantes edificios públicos, pasajes y residencias, que van a ser expresión de una manera de vivir más de acuerdo con la comodidad, el refinamiento y el lujo.

El marco de sobria arquitectura neoclásica que presidía el ambiente capitalino, heredado de Toesca y sus discípulos, fue desapareciendo para ser remplazado por un tipo de edificación más conforme con los nuevos ideales de vida. Esta arquitectura, de inspiración historicista, se prolongó en el país a través de las enseñanzas que algunos de los más notables arquitectos franceses impartieron desde el Curso de Arquitectura, establecido en 1849. Ellos formaron la primera generación de arquitectos chilenos, que tuvo especial figuración en la cátedra y en la actividad profesional, marcando una dirección determinada que perduró por más de cincuenta años en nuestra arquitectura.

PATRIMONIO



GALERIA SAN CARLOS

Tradicionalmente el comercio santiaguino se agrupó en los portales, que desde la colonia concentró las actividades comerciales de importancia. Entre estos portales, tuvo importancia el de Mac Clure, que ocupaba todo el costado oriente de la plaza principal y se concluyó de edificar en 1864. Comprendía dos grandes cuerpos de edificios paralelos, separados por un patio de aproximadamente diez metros de ancho. El cuerpo que daba a la plaza tenía dos pisos y formaba una extensa galería de arcos. Este portal era un sitio de recreo, donde concurrían en gran número público a fin de pasear por las diversas galerías hasta llegada la noche. Para facilitar este paseo social y ampliar el número de locales de venta, en 1870 Ricardo Brown unió estos dos cuerpos de edificios, formando la galería San Carlos que atravesaba en doble altura desde la calle Merced hasta la de Monjitas. Colaboró en la ornamentación de esta galería, el escultor Nicanor Plaza, su antiguo condiscípulo en la Sección de Bellas Artes del Instituto Nacional y uno de los más renombrados artistas de la época.

Cubría la Galería San Carlos, una sólida estructura formada por arcos de fierro, que descansaba sobre columnas de capitel corintio y entre ellos, una bóveda vidriada que iluminaba el interior. Un cornisamento, de gran riqueza decorativa, recorría toda la galería descansando sobre las columnas. La composición del intercolumnio era sencilla: en el primer piso un amplio ingreso de arco rebajado formaba la puerta y vitrina de la tienda; y en el segundo piso tres ventanas de arco de medio punto dejaban entre ellas las estatuas de Nicanor Plaza que sostenían la iluminación artificial.

Esta galería, una de las primeras obras de importancia ejecutadas por el arquitecto, fue demolida en 1930, con la finalidad de construir el pasaje Bulnes y abrir la calle Phillips, actualmente paseo peatonal.



TEATRO MUNICIPAL

Terminado de construir con grandes esfuerzos en 1857, sólo alcanzó a prestar servicios durante el corto periodo de 13 años. El 8 de diciembre de 1870 fue destruido por un incendio, quedando únicamente en pie los muros estructurales y el cuerpo del edificio del costado oriente. La Municipalidad acordó reconstruir el Teatro, pidiendo en concurso planos y presupuestos ajustados a un programa determinado por la Corporación.

Participaron en el concurso, el maestro Lucien Henault y Ricardo Brown. Frente a estos dos proyectos, la Municipalidad resolvió que tanto Henault como Brown participaran conjuntamente en la reconstrucción.

En la alzada lateral por la calle de San Antonio, Brown dejó un ejemplo de sencillez y armonía. Desarrolló su composición en torno a dos accesos formados por arcos de medio punto, enmarcados por columnas rectas adosadas al muro y coronadas por una cornisa sencilla. A la altura del segundo piso presenta pequeñas decoraciones en forma de guirnaldas a manera de capitel. En el sentido horizontal, se aprecian tres órdenes de ventanas y un zócalo en relieve. La totalidad de ellas tienen un dintel recto y se diferencian por ser cuadradas las del segundo piso y rectangulares y mayores las del primero y tercero. Las ventanas de este último poseen un balcón apoyado en canes decorativos.

HOSPITAL DEL SALVADOR

En el comienzo de la década de 1870-1880 había en Santiago sólo un hospital que era insuficiente para atender a los habitantes atacados año a año por diversas epidemias. A fin de solucionar este problema, el Presidente Errázuriz nombró una comisión de vecinos encargada de estudiar el emplazamiento más apropiado y de recolectar fondos que serían invertidos en la construcción de un gran hospital.

En el decreto, de fecha 7 de diciembre de 1871, dejaba establecido que para elaborar el proyecto y presupuesto respectivo, la comisión dispondría del arquitecto de Gobierno, don Ricardo Brown.

La comisión eligió como la mejor ubicación para levantar el hospital, el barrio de los Tajamares, en el sector oriente de la ciudad. En ese lugar, con gran solemnidad y la asistencia de los miembros del Gobierno y corporaciones, se colocó la primera piedra el día 1º de enero de 1872.

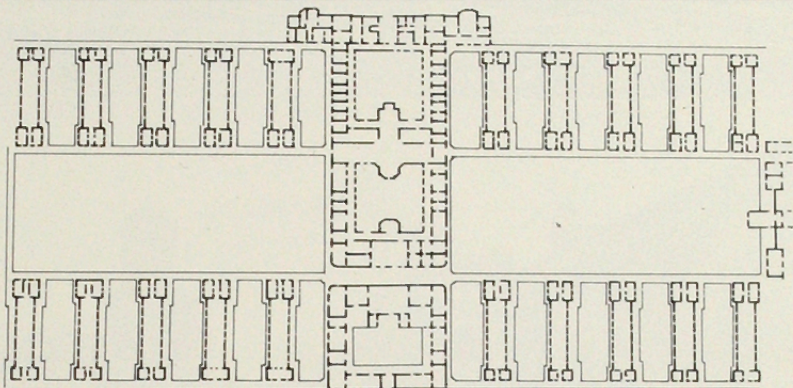
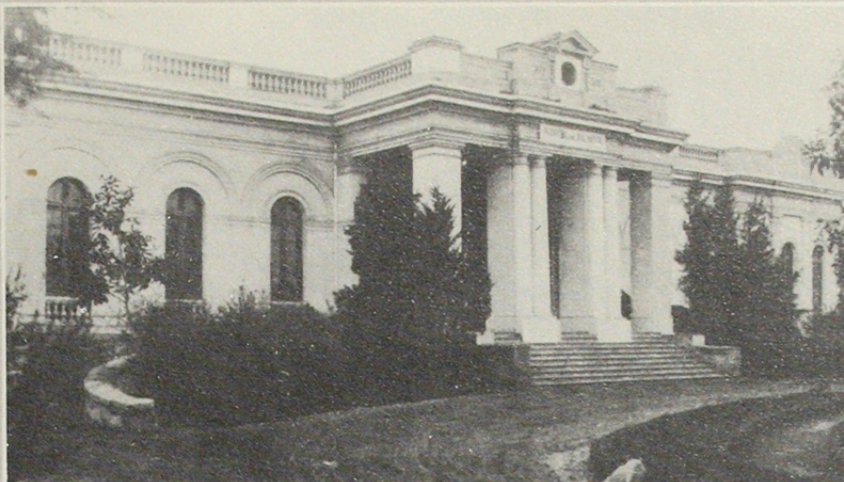
Recién iniciados los trabajos estos debieron suspenderse por un corto periodo debido a la enfermedad de Brown. Posteriormente la Junta Directiva del Hospital, pedía al Ministro del Interior, que ordenara al arquitecto encargado de elaborar los planos, suspender cualquier trabajo ajeno a éste, según lo dispuesto por el Presidente de la República. Luego surgieron nuevos problemas por no haber entregado Brown los planos de la Escuela Médica, anexa al hospital. En una comunicación del Ministro Altamirano, éste le expresa que al examinar los planos del Hospital del Salvador ha tenido el "sentimiento" de no encontrar los del edificio anexo. Termina la nota pidiéndole se ocupe preferentemente de este trabajo hasta dejarlo terminado.

Los reiterados pedidos formulados por la Junta y el Gobierno, de entregar a la brevedad los trabajos pendientes y en especial el de la Escuela de Medicina, no pudieron realizarse. Una enfermedad había disminuido notablemente su capacidad de trabajo, circunstancia que lo llevó un mes más tarde a renunciar a la dirección de la obra.

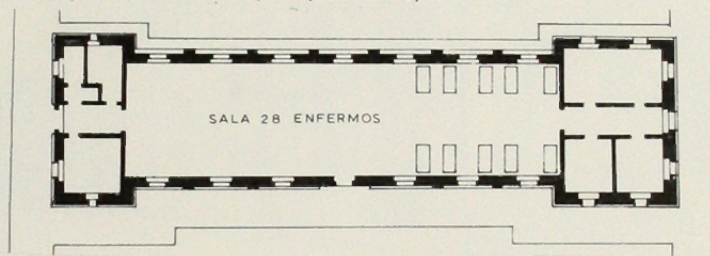
La crisis económica que afectó el desarrollo del país en 1875, impidió que se pudiese proseguir la construcción del hospital. Sobre las fundaciones terminadas en 1873, se edificaron pabellones de emergencia para la asistencia de variolosos.

En cuanto al primitivo proyecto de Brown, sus planos se perdieron. Pero debía haber tenido especiales méritos, porque le hizo acreedor a la Medalla de Bronce, en la exposición Nacional de Artes e Industrias de 1872.

Según el Boletín del Hospital del Salvador de 1916, "Sólo en 1888 se consiguieron algunos fondos para concluirlos, no ya sobre el plan ideado en 1872, sino sobre un nuevo hecho por el arquitecto Carlos Barroilhet, según especificaciones discutidas y aprobadas por la Junta de Beneficencia".



Planta Hospital Salvador. 4a. Epoca (1870-1910)



Planta sala tipo del antiguo Hospital.

RASGOS BIOGRAFICOS

Ricardo Brown nació en Santiago el 27 de enero de 1841, del matrimonio formado por el comerciante londinense Mr. Joseph Brown y la dama chilena doña Jesús de la Barra. Su padre murió cuando aun no cumplía 14 años de edad, y tres años más tarde doña Jesús; tal vez estos dolorosos acontecimientos ocurridos en la adolescencia marcaron los rasgos predominantes de su personalidad. Estudioso, retraído y solitario, a pesar que le tocó alternar con muchas personas en el desarrollo de sus numerosas actividades. De espíritu emprendedor y dotado de un vasto conocimiento artístico, su labor sobrepasó los límites de la profesión, para actuar con éxito en otros campos.

Finalizados sus estudios en el Instituto Nacional, rindió los exámenes para ingresar al Curso de Arquitectura en la Sección Universitaria. El curso de Arquitectura había sido inaugurado en 1850, pero contó con un reducido número de alumnos, que ocupados en otras actividades se fueron retirando. Esta situación hizo crisis al no presentarse nuevos postulantes y ello determinó que a principios de 1857 dejara de funcionar por falta de alumnos. En 1859, se inició el inte-

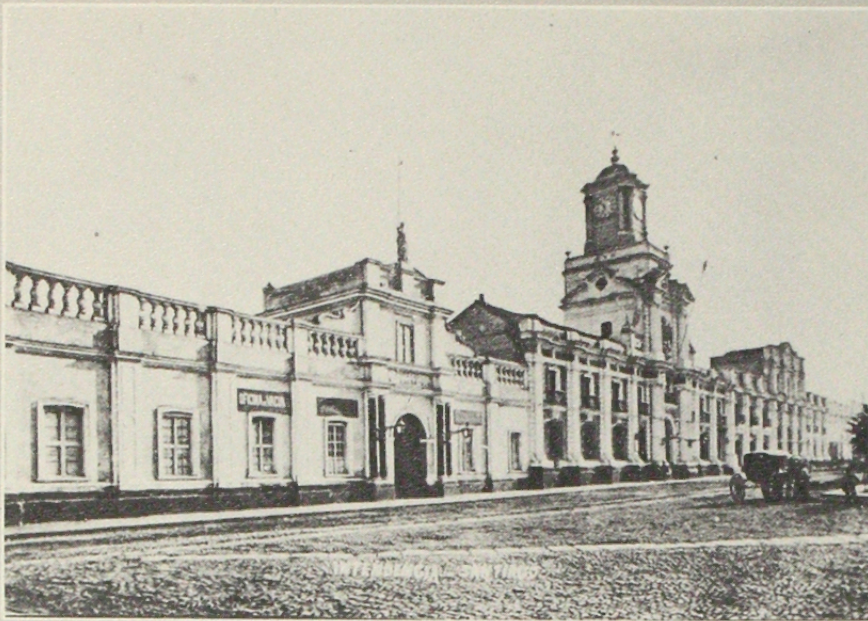
rumpido curso en la recién formada sección de Bellas Artes del Instituto Nacional. Cinco alumnos asistieron al curso en el año inaugural; además de Brown conocemos los nombres de Juan Francisco Rivera, Francisco Gandarillas y Eleázaro Navarrete.

En noviembre de 1862, Brown tomaba el juramento de fidelidad en el desempeño de sus obligaciones, convirtiéndose de esta manera en el primer arquitecto titulado en la Universidad de Chile.

Múltiples y fecundas fueron las actividades profesionales de Brown, como arquitecto de gobierno y en diligencias particulares, docentes, artísticas y musicales. Hasta se aventura en el campo de la invención, creando un dispositivo para marcar el movimiento de pasajeros en los carros de los ferrocarriles urbanos. Como arquitecto de gobierno proyectó obras públicas y particulares de importancia: el Liceo de Valparaíso, Teatro de Quillota, Galería San Carlos, Correo Central de Santiago, escuelas y cárceles y colaboró con Henault en el proyecto del Teatro Municipal.

Fue profesor en la Escuela Militar, expositor y jurado de exposiciones y concursos, arquitecto informante de diversos tratados de arquitectura a petición del Consejo de la Universidad de Chile y autor de un interesante "Plan de Estudios en las Profesiones de Arquitecto e Ingeniero"

En el campo de la música fue muy conocido como



CORREO CENTRAL DE SANTIAGO

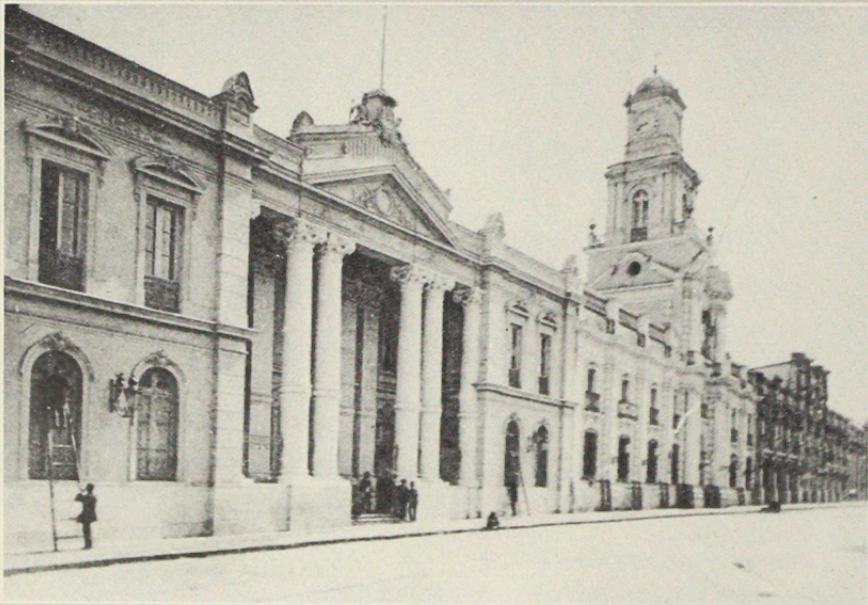
Construido a comienzos del siglo XVIII, fue residencia de los gobernadores coloniales y de los Presidentes de la República hasta el año 1841. A partir de esa fecha se establecieron diversas reparticiones estatales, entre ellas la Oficina de Vacunación y el Conservatorio Nacional de Música. En el año 1881, el Gobierno encomendó a Brown realizar una reconstrucción total a fin de establecer el Correo mencionado. En los trabajos efectuados por el arquitecto éste demolió gran parte del edificio, conservando sólo los muros que se encontraban en buen estado y reforzando otros.

El arquitecto conservó del edificio antiguo la organización en torno a un patio central, planificación que fue imitada en la casi totalidad de los edificios que en provincia se adaptaron para servicios de correos.

Mantuvo además el número impar de los módulos de la fachada principal, centrandó el acceso y agregando un segundo piso al cuerpo central.

Ricardo Brown diseñó un conjunto sencillo, proporcionado y de cierta nobleza. En este edificio puso de manifiesto un sólido dominio de los cánones clásicos y un claro sentido de la ornamentación.

Treinta años más tarde se efectuaron en el Correo transformaciones de importancia, que le hicieron perder la expresión lograda por el arquitecto.



compositor de música melódica popular, polcas, vales, habaneras y cuadrillas.

Fueron cortos sus años de actividad. Falleció el 22 de agosto de 1885, a los 43 años de edad y 22 de profesión. Los diarios de esos días publicaron numerosas notas en que destacaban las múltiples actividades a que dedicó su vida y expresaban el pesar de los círculos artísticos ante su deceso. El periódico "El Taller Ilustrado" publicó además en su portada, un dibujo de Brown en su lecho de muerte, realizado por su director. Su editorial expresaba —en la forma amanerada de entonces— lo que de una u otra manera sentían los que trabajaron junto con él. "Cuando vemos una frente como la de Brown, sin necesidad de las teorías de Gall o Lavater, ya podemos asegurar que dentro de ella hai un mundo de grandes proyectos i de tan nobles i jenerosas ideas que sólo la parca inexorable puede impedirles su benéfica realización".

Si bien es cierto que el fallecimiento de Brown, privó al gremio de arquitectos que recién empezaba a conformarse, de una personalidad de prestigio en los diversos campos en que le tocó actuar, en el corto período de su actividad profesional contribuyó a conquistar para el arquitecto un lugar de importancia en el esquema de las profesiones liberales, en la segunda mitad del siglo XIX.

Las Confidencias
Cuadrillas
por
RICARDO BROWN.

PRIMERA SERIE
PIANO SOLO

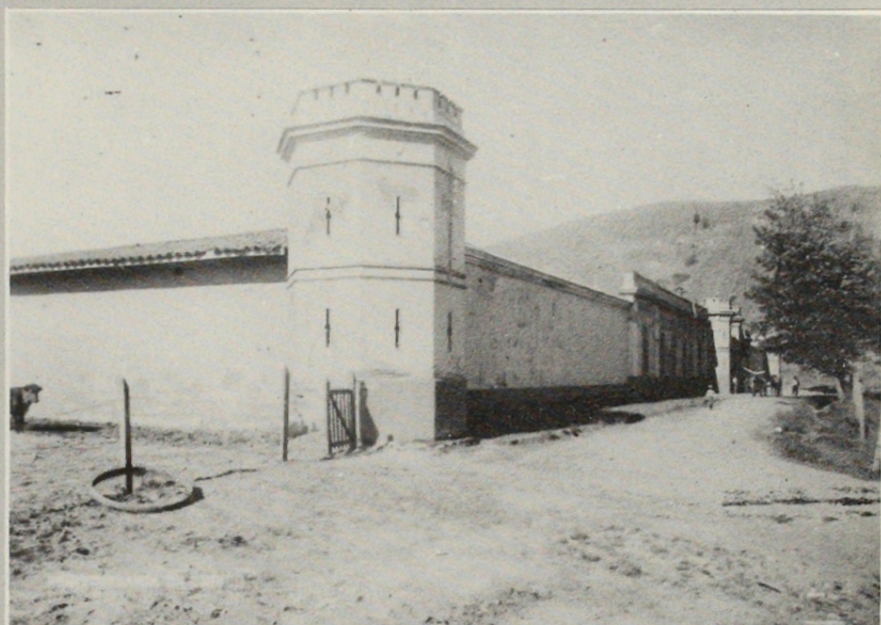
<p>Nº 1. Las Confidencias 2. Esto por ti 3. Amistad sincera 4. Xuchos-felices 5. Erros mensajeros 6. Renga del Baile 7. Flores de habanar</p>	<p>Cuadrillas Habanera Valse Valse Habanera Polka Valse</p>
---	---

PARA VIOLIN I PIANO

<p>8. Baile calma</p>	<p>tonanza melódica</p>
-----------------------	-------------------------



LICEO DE VALPARAISO



CARCEL DE CURICO

OTRAS OBRAS

- 1874 – Liceo de Valparaíso
- 1872 – Teatro de Quillota
- 1868 – Cárcel de Curicó
- 1872 – Cárcel de Quillota
- 1884 – Cárcel de Santiago

- Proyecto de Urbanización para Vichuquén
- Proyecto de Escuela Fiscal de Curicó

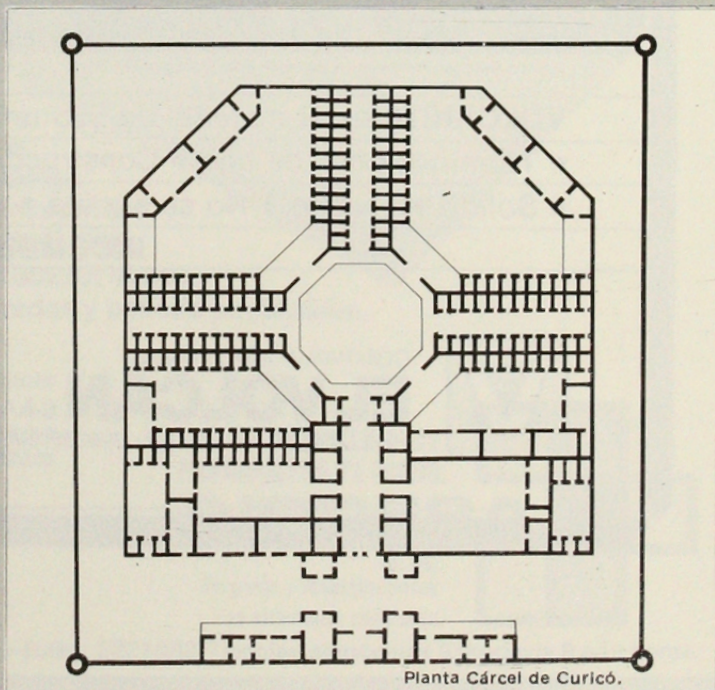
Reparaciones:

- Primer edificio de Biblioteca y Museo Nacional (Compañía - Bandera)
- Antigua Escuela Militar (San Isidro - Marcoleta y Cuartel de Recoleta)
- Tribunales de Justicia de Santiago
- Iglesia Matriz de Curicó
- Iglesia de San Fernando
- Iglesia Matriz de Talca
- Juzgado de letras de Los Andes

En la obra arquitectónica de Ricardo Brown, perduraron las ideas que recibió como alumno del maestro Lucien Ambroise Henault en el curso de Arquitectura. Aunque no salió del país, como la mayoría de sus contemporáneos profesionales que viajaban a Europa a completar sus estudios, superó esta limitación con un serio estudio personal. Llevado por esta inquietud adquirió textos y obras de arquitectura de autores franceses y alemanes, llegando a formar una importante biblioteca. Parte de ella fue adquirida por la Biblioteca Nacional, en el año 1872.

BIBLIOGRAFIA

“Ricardo Brown. Primer arquitecto titulado en la Universidad de Chile” Seminario de Historia de la Arquitectura Alumna: Judith Friedman
 “Monografía del arquitecto Ricardo Brown” Apuntes inéditos, Hernán Montecinos B.



Planta Cárcel de Curicó.